

# ¿Cuáles son las características deseables en el formador de líderes?

Artículo escrito por: Bill Lawrence

El corazón de un líder requiere de un amor que se involucre en las luchas y problemas que enfrentan en la vida aquellos a quienes forman, de un amor que confronte, basado en el conocimiento de Dios y Sus propósitos para nuestras vidas.

Juan 13 nos muestra la importancia de:

- Relaciones más profundas
- La habilidad para confrontar
- El valor para tomar decisiones en amor
- La disposición para ser vulnerable
- La disposición para humillarse a sí mismo
- Claridad de la visión
- La comprensión de la verdad
- La disposición para arriesgarse al rechazo
- Percepción del corazón de los demás
- Sensibilidad para saber cómo responder a otros

*Los formadores de líderes deben tener relaciones profundas*

No puedes establecer relaciones profundas con todos los que diriges, pero todos los que están en tu equipo o en tu esfera de responsabilidad deben tener alguna clase de relación profunda con el formador de líderes. Algunos serán más eficaces que otros como formadores de líderes, pero todos deben tener a alguien ante ellos que busque conocerlos al nivel del corazón.

Para conocer a alguien al nivel del corazón, debes conocer los temores de esa persona, las razones de su enojo, sus sueños y necesidades de identidad. ¿Qué es lo que sienten que les falta? ¿De dónde proviene el vacío que están tratando de llenar a través de los logros? ¿Cuáles son las cosas que los impulsa y genera sus expectativas, tanto apropiadas como inapropiadas?

*Los formadores de líderes deben tener la habilidad apropiada para confrontar*

Necesitas determinar tu propia disposición para confrontar cuando sea necesario, a pesar de tu resistencia para hacerlo; conocer tus estilos primarios y secundarios. Entender la confrontación bíblicamente, no cultural o personalmente. Observa los diferentes modelos de confrontación ante diferentes circunstancias:

- De inferior a superior (Natán a David)
- De superior a inferior (Jesús a Pedro + Jacobo y Juan)

- De igual a igual (Pablo a Pedro + Pablo y Bernabé uno al otro)

Ten en cuenta que hay muchos niveles/clases de confrontación, desde la suave corrección hasta el mandato directo. Comprende lo que costará el no confrontar y aprecia que es más costoso, confrontar o no confrontar.

*Los formadores de líderes deben tener el valor de adoptar posturas en amor.*

El valor para tomar posturas firmes en amor, se relaciona directamente con tu disposición a confrontar. Tomar una posición no siempre implica una confrontación, aunque ciertamente puede llevar a ello. Con frecuencia los seguidores quieren que su líder tome una posición aún cuando ellos discutan por una postura diferente. A veces lo que buscan es el liderazgo de su líder, así como probar su disposición y valor para cumplir con su responsabilidad y guía.

El tomar una posición no significa que debas ser inflexible; el secreto de tomar posturas es saber que es lo que vale la pena tanto como para crear tensión acerca de ello y que no. Asegúrate de que la posición que tomes sea para el beneficio del crecimiento de la persona, a la luz de los acuerdos y definiciones que se tengan sobre la visión y metas, no solo por políticas, o tus preferencias o conveniencias.

*Los formadores de líderes deben estar dispuestos a ser vulnerables.*

La vulnerabilidad es la disposición para permitir que mis seguidores vean mis necesidades, mis temores, mis sentimientos y mi crecimiento, de tal forma que los edifique y ayude a crecer en carácter y competencia. La vulnerabilidad debe edificar sin manipular. Tú serás vulnerable contra tu voluntad, porque una de las razones claves por las que Dios te tiene en el liderazgo es para hacerte crecer en público.

Por esta razón, Dios se asegurará de que tengas muchas oportunidades para ser vulnerable, y no pocas, contra tu voluntad. Esto no es porque Dios quiera humillarte o avergonzarte, sino para que crezcas de tal manera que puedas ser el modelo de crecimiento para otros e influenciarlos para conocer a Dios a través de tus luchas. Cuando Dios te hace vulnerable, no huyas y te escondas – ya todos saben que es lo que sucede, y tú ganarás y mantendrás el respeto, siendo apropiadamente honesto acerca de tu vulnerabilidad.

Invita a otros a tu peregrinaje, de la forma en que Pablo lo hizo en el Nuevo Testamento.

- Con frecuencia daba su testimonio, aún cuando no le era favorable;
- Habló de su temor y temblor cuando fue a Corinto;
- Habló de enfrentar a leones y temores por su vida en Efeso;
- Habló de no encontrar reposo para su alma en Troas;
- Habló de su incompetencia para lograr el triunfo de Dios en Corinto:

- Habló de su debilidad como fuente de su fuerza, esto es, de que su vulnerabilidad era el canal que Dios usaba más para hacer una diferencia en otros a través de él;
- Habló del peso que representaban las iglesias sobre él,
- Habló de su necesidad de confrontar a Pedro por el Evangelio en Gálatas;
- Habló de su gratitud por las ofrendas en Filipenses;
- Habló de su necesidad de oración a los Colosenses;
- Habló de su necesidad de ofrendas a los Romanos;
- Habló a Timoteo de las heridas que recibió de aquellos que lo atacaron;
- Habló de su intensa soledad y necesidad de los demás, cuando fue abandonado después del juicio por su vida en II Timoteo.

Sigue el ejemplo de Pablo y se vulnerable en tu peregrinaje; esto hará una gran diferencia en las vidas de aquellos que te siguen.

*Los formadores de líderes deben estar dispuestos a humillarse a sí mismos.*

Jesús lavó los pies porque ninguno de Sus seguidores tuvo la moneda para pagar la factura emocional para servir cuando había que pagar. Él sabía esto, y eligió ejemplificar la auto-humillación ante ellos porque Él sabía que los juegos del poder, la auto-afirmación y la competición nunca llevarían a cabo Su misión. Jesús sabía que el liderazgo poderoso puede ser un liderazgo productivo de corta duración, pero al final es realmente un liderazgo destructivo.

Jesús también sabía que Sus seguidores nunca cambiarían sin una enseñanza directa, pero la enseñanza no podía ser solo en palabras; la enseñanza tenía que ser mediante acciones inolvidables que logran un impacto permanente en ellos. Encontramos la forma de humillarnos a nosotros mismos donde Él la encontró – en una relación y misión que signifique más para Él que Su propia imagen, Su poder, Su impulso de tener la razón, Su necesidad de ganar, o de cualquier otra cosa en el mundo. Esta relación y misión estaba motivada por un amor que solo Él puede dar.

Los formadores de líderes deben estar creciendo en un amor por Cristo que los libere de cualquier otra dependencia, y les permita humillarse a sí mismos para servir.

*Los formadores de líderes deben seguir a Jesús y ser el modelo de lo que quieren que sus seguidores sean y hagan.*

Solo Jesús estuvo dispuesto a realizar lo que sus discípulos debían haberse humillado para hacer. Él sabía exactamente lo que estaba haciendo y porqué lo estaba haciendo, cuando “*se levantó de la cena y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego echó agua en una vasija, y comenzó a lavar los pies de los discípulos.*”

Él sabía quien era Él, y la autoridad que tenía sobre ellos. Sabía que la única manera en que podía demostrar Su verdadera autoridad era sirviendo. Sabía que ellos nunca tendrían verdadera autoridad, a menos que se volvieran siervos exactamente de la misma manera en que Él lo hizo. Sabía que estaba viviendo lo que Pablo llegó a describir más tarde en Filipenses 2, la misma actitud mental que apóstol nos exhorta a tener. Él sabía que solo esta mentalidad puede tomar la cruz y Él ya había establecido el hecho, de que sin la cruz, los discípulos nunca serían capaces de seguirlo.

Él decidió conscientemente ser el modelo de lo que quería que ellos llegaran a ser. Deliberadamente les ordenó hacer lo que Él hizo, para imitarlo como modelo. Si queremos tener Su misma mentalidad y seguir Su ejemplo, entonces seremos modelos para aquellos líderes en formación a quienes estamos instruyendo. Esta es la forma de obediencia que se requiere de nosotros como formadores de líderes.

### *Los formadores de líderes deben tener claridad de visión*

La visión se centró en el amor de nuestro Señor y le dio un sueño para Sus discípulos. Los vio haciendo cosas que ellos *jamás* podrían llegar a hacer sin Su amor y Su misión para ellos.

Él vio a estos pescadores ordinarios, negociantes y pueblerinos comunes cambiar el mundo.

- Él los llamó por Su visión para ellos
- Les enseñó por Su visión para ellos
- Los desafió por Su visión para ellos
- Los limpió por Su visión para ellos
- Los confrontó por Su visión para ellos
- Fue un modelo para ellos por Su visión para ellos
- Los comisionó, porque Su más grande visión del mundo los incluía a *ellos*

Jesús *nunca* se desvió de Su visión; Él siempre supo lo que estaba haciendo porque sabía porqué lo estaba haciendo.

Tú debes permanecer siempre fiel a tu visión, formando siempre el carácter y la competencia de tus líderes en desarrollo, a la luz de tu visión – la visión a la que Jesús te ha llamado a seguir, a la cual ellos han respondido y se han comprometido contigo.

Debes alinear el carácter y la competencia de tus líderes en formación, con la visión, y mantenerte llamándolos a ella. También debes permitirles seguir la visión de acuerdo a su propia singularidad con que Dios los dotó y no forzarlos a seguirla de acuerdo a la tuya; el punto es lograr la realización de la visión, no

ajustarse a los dones y enfoques de otros. Si tú los fuerzas a hacer lo que tú haces, o a hacer las cosas de la manera en que tu las haces, entonces ya no es visión, sino control, y la responsabilidad de controlar a los demás es del Señor, no tuya.

*Los formadores de líderes deben tener una comprensión precisa de la verdad.*

La teología es importante, pero aún más si se trata de una iglesia en desarrollo. Considera los primeros quinientos años de la iglesia, cuando virtualmente todos los problemas teológicos fueron examinados y definidos. Tu situación no es la misma, pero sí estás colocando los cimientos para esa parte de la iglesia que está bajo tu influencia. En estos tiempos hay una gran diversidad teológica en tu área, y una limitada habilidad para comunicar o para tener un diálogo teológico a través de la cultura. Por lo que es crucial para un sólido desarrollo teológico, marcar lo que la iglesia en desarrollo o los cultos contendrán en sus áreas en el futuro.

Jesús sabía exactamente cómo servir a Pedro, porque Él conocía la teología – Él sabía la verdad que Pedro necesitaba conocer, si es que Pedro iba a serle útil a Jesús en el curso de su vida. La verdad fue crítica para el futuro de Pedro. Jesús conocía la verdad precisa en el momento preciso; Él sabía como decir lo adecuado para causar el impacto preciso.

Los formadores de líderes deben conocer la verdad, así como saber cómo usarla para edificar a aquellos que están formando, de tal manera que ellos sean impactados y cambiados de por vida. Los líderes en desarrollo necesitan entender las verdades concernientes a Dios, la Trinidad, el Espíritu Santo, la Palabra de Dios y el Señor Jesucristo.

Además de esto, necesitan entender al nivel del corazón, el centro de las verdades concernientes a la manera en que Dios forma a los líderes a través del peregrinar:

- Los factores de identidad de Romanos 6
- La realidad de la carne y del Espíritu, de Romanos 7 y Gálatas 5
- La naturaleza de los dones espirituales, incluyendo cómo discernir los suyos y cómo desarrollar los propios y los de otros
- La necesidad de una comunidad
- El valor de la injusticia, el sufrimiento y el dolor en las manos de Dios, y cómo responder apropiadamente ante cada uno
- La profunda verdad sobre el pecado y su impacto en ellos (el pecado que se esconde en los rincones y recovecos de nuestras vidas y se enmascara a sí mismo como humanidad y otras excusas destructivas)
- El corazón del amor y del perdón.

Todas estas verdades deben ser comunicadas en acción a la gente que piensa que ya las conoce y quienes, al igual que los discípulos, con frecuencia están ciegos a su propia ceguera.

*Los formadores de líderes deben estar dispuestos a arriesgarse al rechazo.*

Jesús claramente se arriesgó a ser rechazado por los líderes de Su tiempo, tanto judíos como romanos. Pero también se arriesgó al rechazo de los mismos líderes que Él estaba formando, aún a que Pedro lo corrigiera y se le resistiera; Jesús aún llegó a preguntarles en momento determinado, si ellos también lo dejarían. El rechazo sucede cuando una persona va contra los valores, expectativas, deseos o demandas de otros, de tal manera que aquellos se sienten desafiados, amenazados y airados.

Jesús iba en contra de los valores egoístas, expectativas egocéntricas, deseos y abiertas demandas de Sus seguidores, como sucedió con Pedro, quien llegó a reprenderlo (Marcos 8:33). Aquellos que se comprometen en la formación de líderes deben tomar el mismo riesgo y aún podrían pagar el mismo precio de deserción y negación.

A menos que el formador de líderes corra el riesgo – y aún lo experimente – no será eficaz para el cumplimiento de su tarea. Al igual que Jesús, el formador de líderes, debe tener en cuenta las necesidades del líder en desarrollo y no las propias.

*Los formadores de líderes deben tener una percepción del corazón de los demás.*

Los formadores de líderes deben entender los corazones de aquellos a quienes influncian:

- La percepción proviene primeramente de la Escritura
- La percepción proviene de observar la experiencia de otros
- La percepción proviene de leer lo que lo que otros han aprendido
- La percepción proviene del consejo de otros que tienen sabiduría acerca del corazón
- La percepción proviene del crecimiento y la experiencia personal

Los formadores de líderes necesitan mantener un diario de su crecimiento, anotando:

- Lo que han aprendido
- Como lo aprendieron
- Cómo se sintieron mientras lo aprendían
- Qué fue lo que superó su resistencia al aprendizaje
- Qué les ayudó durante sus experiencias de aprendizaje
- Qué cambió en el centro de su ser como resultado de su aprendizaje.

La percepción en sus propios corazones – sin proyectarse ellos mismos en los demás – les proporciona humildad, sensibilidad, paciencia y comprensión de los corazones de aquellos que están formando. La formación de sus propios

corazones les da una percepción significativa de los corazones de aquellos a quienes influyen.

*Los formadores de líderes necesitan tener sensibilidad para saber como responder a los demás.*

Algunas veces, ellos responden directamente, otras indirectamente, y otras veces públicamente.

Esto sucede como resultado de conocer a la gente,

- Entendiendo sus temperamentos,
- Respetando sus preocupaciones,
- Creyendo en sus dones
- Apoyando sus sueños
- Enfrentando sus fallas

**[www.ObreroFiel.com](http://www.ObreroFiel.com) – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.**